1. Las visiones de la inminente destrucción de Israel (7:1–8:3)

(1) Primera visión: las langostas (7:1–3)

1 Esto es lo que el Señor me hizo ver: Estaba él criando langostas en el tiempo en que empieza a crecer el heno tardío, es decir, el heno tardío que sale después de las cosechas del rey.

2 Y cuando las langostas acabaron de comerse toda la hierba de la tierra, yo le dije:

"Señor, Señor, ¡por favor, perdona a Jacob! ¿Quién podrá levantarlo, si aún es tan pequeño?".

3 Y el Señor cambió de parecer, y dijo:

"No lo voy a hacer".

Todos los relatos de las visiones siguen el estilo de la primera persona. Las ventajas de este estilo incluyen (1) la mejora de la reivindicación de la autoridad, (2) el establecimiento de una relación entre el profeta y su audiencia, y (3) un atractivo emocional más poderoso. La forma del informe permitía a la audiencia identificarse con lo que Amós informaba, y permitía al profeta identificarse con la audiencia como intercesor.

La revelación de la visión (7:1)

7:1 La fórmula introductoria: "El SEÑOR Soberano me mostró una visión" [NTV], es la forma en que el profeta acredita a Dios por la visión. Lo que Amós vio no fue una alucinación. No estaba soñando despierto. Dios estaba trabajando para revelar un evento inminente y potencialmente devastador. La fórmula introductoria es similar a las fórmulas del discurso divino y de las profecías narradas por Amós en los capítulos 1–6, ya que revela la fuente y la autoridad del mensaje. El término "he aquí" [RV60, RVA] que sigue a la fórmula introductoria en hebreo (en cada una de las cuatro primeras visiones) no se traduce. Se trata de una palabra de aviso que alerta al oyente/lector de alguna declaración importante o sorprendente que está a punto de hacerse.

Dios estaba "formando" [NBLA] (*yôṣēr*) una nube de langostas. La palabra "formando" se encuentra en 4:13, un fragmento de himno sobre la actividad creadora de Dios. Dios crea montañas y viento, oscuridad y luz. También crea formas de destrucción, es decir, langostas, para castigar a su pueblo (cf. 4:9; Dt 28:38; 2 Cr 7:13–14; Jl 1:4), una gran preocupación del profeta. Se utilizan dos cláusulas temporales para precisar el momento de la plaga de langostas. El rey tenía su parte de la cosecha, pero el pueblo aún no tenía ninguna; tendrían que esperar a la amenazada segunda cosecha. El término traducido como "el heno tardío" (*leqeš*) aparece dos

veces aquí, pero en ningún otro lugar de la Biblia.[4] En el calendario de Gezer,[5] el término *leqeš* designa los meses quinto y sexto del año. Dado que la lista de meses comienza en otoño, el quinto y el sexto mes corresponderían a marzo-abril del calendario occidental.

Una plaga de langostas al final de la temporada de lluvias, cuando la hierba utilizaba la última humedad disponible para su crecimiento final, provocaría una tragedia para los agricultores y su ganado. El comienzo de la estación seca no permitiría más crecimiento hasta la siguiente estación de lluvias. No habría hierba disponible para el pastoreo o para hacer heno.[6] Dios le dio a Amos una visión de una plaga de langostas en un momento crítico. Si la plaga de langostas continuaba sin control después del final de la temporada de lluvias, el resultado sería realmente trágico.

La intercesión del profeta (7:2)

7:2 En su visión, Amós observó con angustia la plaga de langostas. La cláusula traducida "cuando habían terminado de devorar la hierba de la tierra" [NBLA] comienza con el verbo traducido literalmente "y será", (*wĕhāyâ*). Traducirlo como tiempo pasado requiere una enmienda. También va seguido de una partícula (*ʾim*) que suele significar "si". Además, una traducción como la de la NVI (también la NRSV [en su versión orginal en inglés]) dificulta la promesa del Señor: "No sucederá" (v. 3 [NBLA]). Por lo tanto, se requiere una traducción que transmita la naturaleza potencial del desastre. Stuart lo explica como la visión de Amós de un futuro potencial y traduce: "Parecía que iban a devorar completamente la vegetación de la tierra".[7] Andersen y Freedman explican que el verbo inicial da a la cláusula un sentido modal y traducen: "Cuando estaban a punto de devorar por completo la vegetación de la tierra".[8]

[4] La palabra relacionada מַלְקוֹשׁ se refiere a las "últimas lluvias" de marzo–abril. Aparece en Dt 11:14; Jer 5:24; Jl 2:23. Véase T. J. Finley, *Joel, Amos, Obadiah* (Chicago: Moody, 1990), 282.

[5] *ANET*, 320.

[6] El término traducido como "había sido cosechado" (גֵּזֵי) suele referirse a la esquila de ovejas (Gn 31:19; 2 Sa 13:23), no a la siega de hierba. Solo en Sal 72:6 el término se refiere a la hierba cortada.

[7] Stuart, *Hosea–Jonah*, 370–71.

[8] Andersen y Freedman, Amos, 739, 742–43. Finley considera que la cláusula expresa un pensamiento interrumpido, la prótasis de una oración condicional sin apódosis (*Joel, Amos, Obadiah*, 282–83). Tal vez podría traducirse como: "¡Y si devoran por completo la vegetación de la tierra!".

Desesperado, Amós intercedió ante Dios en favor de Israel. El doble título de Dios, "Señor Dios" [NBLA],[9] sugiere su absoluta exaltación y, al mismo tiempo, su estrecha relación con el profeta. "Perdona" (*sĕlaḥ*) es un imperativo de súplica, probablemente expresivo del sentido de urgencia del profeta sobre la situación que observó en la visión. El verbo "perdonar" no tiene objeto y puede no tener su significado habitual de "perdón por el pecado". Tal vez la súplica del profeta era para que Dios ejerciera la indulgencia[10] y alejara de Israel la amenaza de la plaga de langostas.

La base del alegato del profeta era que "Jacob" (Israel) era pequeño. La palabra "pequeño" (*qāṭōn*) puede referirse a la impotencia más que al tamaño. Durante la época de Jeroboán II la nación y su ejército no eran especialmente pequeños o débiles, excepto ante Dios.[11] "¿Cómo va a sobrevivir?" [NVI] revela la valoración del profeta de que la nación no podría sobrevivir a la posible plaga. La supervivencia de la nación dependía de la intercesión del profeta y de la respuesta de Dios a la misma.[12]

La respuesta del Señor (7:3)

7:3 La respuesta positiva de Dios al llamado de Amós está en consonancia con la revelación constante de Dios en el Antiguo Testamento (Gn 18:22–23; Éx 34:6–7; Jos 7:6–13; Jer 18:1–10; Jon 3:10). El informe del profeta sobre la respuesta de Dios es una declaración narrativa directa: "El SEÑOR se apiadó de esto" [NBLA]. Lo que significa el término traducido como

[9] La mayoría de las apariciones de יהוה אֲדֹנָי en Amós se traducen simplemente por κυρίος en la LXX. H. N. Richardson propone: "En el judaísmo tardío la palabra hebrea para Señor (*'ádōnāy*) se añadía antes o después de Yahvé para recordar al lector que no pronunciara el nombre inefable de Dios" ("Amos's Four Visions of Judgment and Hope", *BibRev* 5 [1989]: 19). Pero ciertos patrones en la aparición del nombre compuesto hacen que esta explicación sea poco probable (por ejemplo, cf. Andersen y Freedman, *Amos*, 614, 617–18). Es posible que Amós también haya utilizado el nombre doble de Dios para enfatizar la fuente y la autoridad de su mensaje.

[10] El primer significado en Holladay, *CHAL*, para סלח es "practicar la tolerancia". En el contexto que parece ser el significado de la apelación de Amós.

[11] Paul, Amos, 229. G. Smith sugiere que Amós puede haber estado pensando en los agricultores que, sin cosecha, estarían indefensos ante sus ricos opresores (*Amos*, 223).

[12] Cf. *IBHS* §320, n.10.

"cedió" (*niḥam*) en el contexto se expresa con la promesa del Señor: "Esto no va a suceder" [NVI]. Dios canceló la amenaza de la plaga de langostas. *Niḥam* con *ʿal* significa "permitirse un cambio de opinión respecto a algo".[13] En este caso Dios cambió su plan de destruir la vida vegetal de Israel con una plaga de langostas.

Dios dio una respuesta positiva a la intercesión del profeta. Una persona marcó una gran diferencia porque Dios es accesible y misericordioso. Los profetas han sido identificados tradicionalmente como portavoces de Dios ante el pueblo de Dios. Otro aspecto importante de su servicio era el de intercesores, que hablaban a Dios por el pueblo de Dios.[14] Abrahán, la primera persona en la Biblia identificada como profeta, se describe de la siguiente manera: "él es profeta y orará por ti. Así vivirás". (Gn 20:7; cf. también Gn 18:16–33).

(2) Segunda visión: el fuego (7:4–6)

4 El Señor también me hizo ver esto: Estaba el Señor convocando a juicio por medio del fuego. Y el fuego consumió el gran abismo, y consumió también parte de la tierra.

5 Yo le dije:

"Señor, Señor, ¡deténte por favor! ¿Quién podrá levantar a Jacob, si aún es tan pequeño?".

6 Y el Señor cambió de parecer, y dijo:

"Esto tampoco lo voy a hacer".

La forma de la segunda visión-informe es casi idéntica a la primera.[15] La diferencia radica en el método del juicio venidero. Mientras que en 7:1–3 el juicio vendría por medio de langostas, aquí en los vv. 4–6 el instrumento es el fuego. Sin embargo, al igual que en los vv. 1–3, Dios cambió de parecer después de que Amós intercediera.

La revelación de la visión (7:4)

7:4 Lo que Amós vio bajo la guía divina fue al Señor Soberano llamando a un "juicio" (*costilla*) por fuego. Algunos traductores quieren realinear las consonantes y obtener una lectura diferente: "llamando a una lluvia de fuego" o "llamando a una llama de fuego".[16] La palabra

[13] Para un excelente estudio de este término, véase H. Parunak, "A Semantic Survey of *NḤM*", *Bib* 56 (1975): 512–32. Véase también Andersen y Freedman, *Amos*, 638–79, que encuentra en Moisés un modelo o precedente para la intervención de Amos (cf. Éx 32).

[14] Richardson, "Amos's Four Visions of Judgment and Hope", 16.

[15] Véase el útil cuadro de Andersen y Freedman, *Amos*, 620.

más importante de la frase es "fuego", a menudo descrito en la Biblia como procedente de Dios, normalmente en juicio.[17] El fuego "consumió" (*tō'kal*) el gran abismo y "devoró" [NVI] (*wĕ'ākĕlâ*) la tierra (utilizando dos formas del mismo verbo).[18]

"Fuego" es un símbolo aquí de una severa sequía que el Señor Soberano estaba convocando contra Israel (cp. 4:7–8; pero aquí la visión parece describir una sequía mucho más devastadora). "Las profundidades del mar" [NTV] se refiere a las aguas subterráneas que alimentan los manantiales.[19] Tan intenso fue el fuego de Dios en la visión del profeta que secó (literalmente, "devoró") el gran abismo (cf. Dt 32:22). La "tierra" (*ḥēleq*, "porción") que el fuego devoró (o estaba devorando) era la tierra de Israel (Mi 2:4) o puede haber sido el propio pueblo (Dt 32:9).[20] El comentario de Richardson es un resumen adecuado del significado del v. 4: "Si Yahvé hiciera llover este fuego, acabaría por secar las insondables aguas del fondo que alimentaban los manantiales y consumiría toda la tierra".[21]

La intercesión del profeta (7:5)

7:5 La amenaza de la segunda visión no necesitaba interpretación. Amós percibió el peligro para Israel e intercedió inmediatamente. Una vez más, su súplica fue formulada en la forma imperativa del verbo. Pidió a Dios que "detuviera" el fuego. La base de su petición era la necesidad de Israel: "¿Cómo sobrevivirá Jacob, si es tan pequeño?" [NVI]. Los líderes de Israel se

[16] Richardson, "Amos's Four Visions of Judgment and Hope", 17–19; D. R. Hillers, "Amos 7:4 and Ancient Parallels", *CBQ* 26 (1964): 221–25; Stuart, *Hosea–Jonah*, 370; G. Smith, *Amos: A Commentary* (Grand Rapids: Zondervan, 1989), 220.

[17] Cf. Gn 19:23–28; Nm 11:1; 16:35; Dt 9:3; 1 Re 18:24, 38; 2 Re 1:10, 12; 1 Cr 21:26; 2 Cr 7:1; Job 1:16; Sal 21:9; Is 29:6; 30:30, 33; 66:15–16; Lm 4:11; Ez 39:6.

[18] El verbo traducido "secado", וַתֹּאכַל, es un imperfecto consecutivo, mientras que el verbo "devorado", וְאָכְלָה, es un perfecto con *vav*. Andersen y Freedman sostienen que los dos no pueden traducirse como si fueran la misma forma. Así, traducen el primero "había consumido" y el segundo "estaba consumiendo" (*Amos*, 745–46).

[19] Cf. Gn 1:2; 7:11; 8:2; 49:25; Dt 8:7; Ez 31:4. Véase también R. L. Harris, תהם, *TWOT*, 965–66.

[20] Finley sugiere que el término חֵלֶק alude a la estrecha relación entre el Señor y la tierra que había "repartido" (*Joel, Amos, Obadiah*, 285). El verbo relacionado aparece en 7:17.

[21] Richardson, "Amos's Four Visions of Judgment and Hope", 19.

consideraban a sí mismos como los principales líderes de la nación más importante. Amós vio a la nación en su debilidad y vulnerabilidad, no "la nación más importante" (6:1) sino "pequeña" (7:5). Nadie debería pasar por alto la solidaridad del profeta con el pueblo de Israel cuando intercedió en su favor.

La respuesta del Señor (7:6)

7:6 Nuevamente el Señor "cambió de parecer" (*niḥam*). Prometió: "Esto tampoco sucederá" [NBLA]. Como en la visión-informe anterior, el relato terminó con la fórmula del mensajero: "dijo el SEÑOR Soberano" [NTV]. Dos veces la intercesión del profeta obtuvo una respuesta positiva de Dios para alejar la amenaza de juicio.

(3) Tercera visión: la plomada (7:7–9)

7 El Señor también me hizo ver esto: Estaba el Señor junto a un muro construido a plomo, y tenía en la mano una plomada de albañil.
8 Y el Señor me dijo:
"¿Qué es lo que ves, Amós?". Y yo le dije:
"Veo una plomada de albañil". Entonces el Señor me dijo:
"Voy a medir a mi pueblo Israel con una plomada de albañil. ¡No voy a pasarle una más!
9 Voy a destruir los lugares altos de Isaac, y a dejar en ruinas los santuarios de Israel. Además, voy a levantar la espada contra la casa de Jeroboán".

El tercer y cuarto informe de la visión varían un poco con respecto al primero y al segundo. Como en el primer par, una fórmula introductoria va seguida de un informe del contenido de la visión. Pero mientras que en el primer par de visiones el profeta inició el diálogo e hizo la mayor parte del discurso, en el segundo par Dios inició y concluyó el diálogo, y Amós solo dijo una o dos palabras.[22] Mientras que en el primer par de visiones se le mostró al profeta una horrible visión de juicio, que en respuesta a la intercesión del profeta no se produjo, en el segundo par de visiones Dios le pidió a Amós que identificara un objeto común, que luego Dios explicó que representaba un terrible juicio. Y en el segundo par, Amós no tuvo más oportunidad de interceder. Dios anunció el fin del día de gracia de Israel. Mientras que el horror de las langostas y el fuego dan paso a la compasión, una plomada común y una cesta de fruta se utilizan para subrayar la certeza del juicio. Tal vez, como sugieren Andersen y

[22] Véase Andersen y Freedman, *Amos*, 624.

Freedman, entre las dos primeras visiones y la siguiente transcurrió algún período de tiempo durante el cual ocurrieron las calamidades de 4:6–13. Pero la disciplina del Señor y la predicación de Amós no encontraron ningún arrepentimiento por parte de Israel.[23] En todo caso, "el juicio, terrible y drástico" estaba en camino, "ciertamente no porque Dios lo quiera, aunque lo quiera, sino porque el pueblo lo merece y su comportamiento persistentemente perverso lo exige".[24]

La revelación de la visión (7:7)

7:7 Después de la fórmula introductoria, Amós describió lo que vio: "Estaba el Señor junto a un muro". Pero su atención fue atraída por una "plomada"[25] en la mano del Señor. Esto queda claro por la respuesta que Amós dio a la pregunta del Señor (v. 8). Aunque Richardson ha argumentado que *ʾănāk* significa "estaño" basándose en el término acadio *ʾanāku*,[26] la traducción "plomada" es mejor teniendo en cuenta el contexto. H. G. M. Williamson está de acuerdo con esta conclusión: "Las consideraciones contextuales favorecen la interpretación de *ʾănāk* como 'línea de plomada' y... los argumentos filológicos no lo descartan".[27] La razón por la que los intérpretes quieren tomar *ʾănāk* como "estaño" es para construir un caso para que esta visión (como las dos primeras visiones) sea un mensaje de juicio abierto. Para lograr este objetivo, los intérpretes se ven obligados a enmendar el texto recibido.[28] Este paso debe darse solo después de haber agotado todas las vías disponibles para dar sentido al texto recibido. Williamson construyó un atractivo caso para identificar al profeta como la plomada en la mano de Dios.[29]

La pregunta del Señor (7:8a)

[23] *Ibidem*, *Amos*, 630.

[24] *Ibid*.

[25] אֲנָךְ aparece en el AT solo en esta visión-informe. El contexto parece favorecer "línea de plomada" como su significado.

[26] Richardson, "Amos's Four Visions of Judgment and Hope", 20.

[27] H. G. M. Williamson, "The Prophet and the Plumb-line: A Redaction-Critical Study of Amos vii", *OET* 26 (1990): 121.

[28] Wolff, *Joel and Amos*, 300.

[29] Williamson, "The Prophet and the Plumb-line", 121.

7:8a La pregunta del Señor requería que Amós se concentrara en la visión para identificar su contenido. "¿Qué es lo que ves?" es más bien "¿qué estás viendo?", ya que el verbo es un participio. El profeta estaba observando lo que Dios le mostraba. Cómo entendía Amós lo que estaba viendo parece ser la intención de la pregunta del Señor.

La respuesta del profeta (7:8b)

7:8b La respuesta de Amós consistió en una sola palabra (*ʾănāk*). No hizo ninguna referencia a ver al Señor, ni al hecho de que estaba de pie junto a (o sobre) una pared, ni a que la plomada estaba en la mano del Señor. El profeta se centró en la plomada. Eso debe haber transmitido el mensaje deseado a Amós; al menos fue el foco de la explicación del Señor. ¿Entendió Amós que él era el instrumento en la mano de Dios para probar la rectitud de Israel?

La explicación del Señor (7:8c)

7:8c Lo que el profeta vio estaba de acuerdo con lo que el Señor iba a hacer a Israel. El Señor estaba poniendo un *ʾănāk* en medio de Israel. Un constructor utilizaba un *ʾănāk* para erigir un muro recto. El Señor, con un *ʾănāk* en la mano, estaba comprobando un muro (Israel) que había sido construido a plomo. Según el resultado de la comprobación, o bien el muro sería aprobado o no pasaría la prueba y tendría que ser derribado. Todo esto está implícito, no se dice explícitamente.

El Señor explicó a Amós que estaba "poniendo" [NBLA, RV60, RVA] (o a punto de poner, sentido frecuente del participio) una plomada en medio de Israel. "Mi pueblo" es una alusión al pacto entre Dios e Israel.[30] Dios estaba comprobando a su propio pueblo, que había sido construido a la plomada, para ver si resistiría la prueba o tendría que derrumbarse. Sobre la base de esa prueba, el Señor anunció una nueva política del fin de la gracia: "no volveré a perdonarlo" [NVI]. Israel no pudo soportar la prueba. La amenaza de intervención del Señor no estaría dirigida por motivos arbitrarios, sino por una prueba incorruptible, la plomada.

La destrucción que se avecina (7:9)

Los objetivos de la destrucción que se acercaba eran los lugares religiosos y la dinastía

[30] Andersen y Freedman sostienen que en Amós el nombre "Israel" cuando se combina con "mi pueblo", "casa de" o "hijos de" incluye al pueblo del Reino del Sur (*Amos*, 631–38).

gobernante. La destrucción de estos objetivos sería la consecuencia de la visión de la plomada. El uso de un verbo pasivo (“será destruido”) y de un verbo estativo (“será arruinado”) deja abierto quién o qué podría ser el agente de la destrucción, pero el control de Dios sobre el agente está implícito.

7:9 Los dos tipos de lugares religiosos que fueron objeto de destrucción fueron “los lugares altos” (*bāmôt*) y “los santuarios” (*miqdaš*). Los lugares elevados eran santuarios en las colinas del campo abierto. Los santuarios eran templos situados normalmente en ciudades como Betel y Dan. Juntos, los dos términos abarcan todos los lugares religiosos de Israel. “Isaac” (*yiśḥāq*, normalmente escrito *yiṣḥāq*) es un nombre alternativo para el Reino del Norte. ¿Por qué usar “Isaac” aquí? Como señala Hubbard: “Amós parece tener en mente la especial veneración por Isaac que los miembros del Reino del Norte mostraban al hacer peregrinaciones al sur, a Berseba (cf. (5:5; 8:14), el lugar de nacimiento de Isaac”.[31] En ningún lugar se podía encontrar la pureza religiosa, ni en los santuarios establecidos ni en los lugares altos donde el pueblo recurría a la adoración de deidades paganas.

Nada en esta visión-informe insinúa siquiera la intercesión del profeta. Un indulto para el corrupto Israel fue excluido por el anuncio: “no volveré a perdonarlo” (v. 8c [NVI]). Casi un siglo y medio después, en Judá, el profeta Jeremías recibió la orden de Dios: “no me ruegues por este pueblo; no eleves hacia mí ningún clamor ni oración por ellos, porque el día que afligidos clamen a mí yo no les haré caso” (Jer 11:14). Todavía es posible pecar en el día de la gracia de Dios.

Típico de estas visiones, no se da el motivo del juicio. Esto se deduce de las profecías de los capítulos 1–6 (afirmando la unidad del libro). Mientras que Oseas se centra en el culto corrupto de Israel (1:2; 2:8, 13; 4:10–19), Amós se centra en el pueblo corrupto (2:6–8; 5:10–13). Pero Amós también deja claro que un estilo de vida corrupto hace que el culto también lo sea (3:14; 4:4–5; 5:4–6, 21–24). Así, los centros de culto de Israel serían objeto de destrucción.

En el caso de la acción contra la casa de Jeroboán, Dios mismo empuñaría la espada. “La casa de Jeroboán” se refiere a la dinastía de Jeroboán, que llegó a su fin cuando el hijo y sucesor de Jeroboán, Zacarías, fue asesinado (2 Re 15:8–10). La profecía de que Dios se levantaría contra la casa de Jeroboán puede haber sido escuchada por el público de Amós como un llamado al asesinato de Jeroboán y su familia. Esta parte del v. 9 funciona como transición al relato del

[31] Hubbard, *Joel and Amos*, 210.

conflicto entre Amós y Amasías en 7:10–17 (véase el v. 11). La referencia a Jeroboán en el v. 9 probablemente sea la razón por la que sigue la narración de Amós (vv. 10–17).

(4) ¿Quién está al mando? (7:10–17)

10 Amasías, el sacerdote de Betel, mandó a decir a Jeroboán, rey de Israel:
"Amós anda entre los de la casa de Israel conspirando contra ti. El país no puede seguir soportando todas sus palabras.
11 A decir verdad, esto es lo que ha dicho Amós: 'Jeroboán morirá a filo de espada, y los israelitas serán llevados de su tierra al cautiverio' ".
12 Además, Amasías le dijo a Amós:
"Tú, vidente, ¡largo de aquí! ¡Vete a la tierra de Judá! ¡Allá puedes comer, y allá puedes profetizar!
13 No profetices más aquí en Betel, porque aquí está el santuario del rey, y ésta es la capital del reino".
14 Amós le respondió a Amasías:
"Yo no soy profeta, ni hijo de profeta. Soy boyero, y recojo higos silvestres.
15 Pero el Señor me quitó de andar tras el ganado, y me dijo: 'Ve y profetiza a mi pueblo Israel'.
16 Así que, oye ahora la palabra del Señor: Tú me dices que no profetice yo contra Israel, ni hable en contra de la casa de Isaac; 17 por eso, el Señor te dice: 'Tu mujer se prostituirá en plena ciudad; tus hijos y tus hijas caerán a filo de espada, y tu tierra será fraccionada y repartida; tú morirás en un país impuro, e Israel será llevado al cautiverio, lejos de su tierra' ".

El cambio a la narración en tercera persona en esta sección se interpreta comúnmente como una marca de que fue escrita por uno de los discípulos de Amós.[32] Por ello, se denomina narración biográfica. Algunos consideran esta sección una digresión o una inserción posterior.[33] Aunque también es posible considerar los versículos como autobiográficos. J. Niehaus sostiene que el género de la demanda del pacto impregna el libro y que las dos secciones en tercera persona, 1:1 y 7:10–17, se ajustan a ese estilo. Ilustra los cambios entre la tercera y la primera persona en los tratados hititas del segundo milenio y en el Libro del Deuteronomio, y argumenta que tales cambios deberían esperarse en los profetas del Antiguo Testamento que emplean la forma de demanda de pacto.[34] Por lo tanto, las narraciones en

[32] Véase, por ejemplo, Wolff, *Joel and Amos*, 295; Stuart, *Hosea–Jonah*, 370.

[33] Véase Hayes, *Amos*, 230–31.

[34] J. Niehaus, "Amos", en *The Minor Prophets: An Exegetical and Expository Commentary*, edición por T. E.

tercera persona que tenemos en 7:10–17 pueden ser autobiográficas más que biográficas. Tales secciones que emplean la tercera persona ocurren, por ejemplo, en el Libro de Jeremías, donde concluyen con la anotación "las palabras de Jeremías terminan aquí".[35]

Además, aunque parece interrumpir las visiones, la breve narración funciona significativamente para señalar las dos razones principales de la caída de Israel: su gobierno (el rey Jeroboán) y su religión equivocada (el sacerdote Amasías).[36] En particular, ilustra la actitud endurecida de los líderes religiosos ante la palabra del Señor y, por tanto, muestra por qué Dios "Ya no pasaré por alto sus pecados" [NTV] (7:8; 8:2).[37] La cuestión en la narración del encuentro entre Amós y Amasías era una cuestión de autoridad.[38] ¿Quién estaba a cargo del pueblo llamado Israel? ¿Era Jeroboán el rey, o Amasías el sacerdote de Betel, o Amós el profeta de Dios, o Dios mismo? El informe del profeta sobre la visión de una plomada (7:7–9) terminó con una fuerte palabra de juicio contra los lugares religiosos de Israel, como Betel, y contra la dinastía gobernante de la nación, representada por Jeroboán II.

La lealtad de Amasías era hacia Jeroboán, quien probablemente lo nombró sacerdote en Betel. La lealtad de Amós era hacia Dios, que lo envió a profetizar contra Israel. El conflicto entre Amasías y Amós era inevitable, ya que sus lealtades estaban en conflicto. La lealtad primaria a Dios en su servicio a Israel habría eliminado el conflicto entre el rey, el sacerdote y el profeta. La respuesta al conflicto entre el pueblo de Dios es siempre poner la lealtad a Dios por encima de todo.

¿Jeroboán? (7:10–11)

7:10 Amasías es identificado como "el sacerdote de Betel". Probablemente era el sumo sacerdote de ese lugar. Su acción de enviar un mensaje a Jeroboán implica que estaba a cargo del santuario de Betel. "Enviado" [RV60, RVA, NBLA, NVI] sugiere un corredor con un mensaje escrito (o verbal) del sacerdote al rey. La distancia entre Betel y Samaria era de

McComiskey (Grand Rapids: Baker, 1992), 1:318–22.

[35] *Ibidem*, 460. Véase también Finley, *Joel, Amos, Obadiah*, 112.

[36] Para otros argumentos de que estos versos son vitales para su contexto, véase Smith, *Amos*, 232; Andersen y Freedman, *Amos*, 763–65.

[37] Véase J. de Waard y W. A. Smalley, *A Translator's Handbook on the Book of Amos* (Nueva York: UBS, 1979), 150; G. Smith, *Amos*, 233.

[38] Véase G. Tucker, "Prophetic Authority: A Form Critical Study of Amos 7:10–17", *Int* 27 (1973): 423–34.

aproximadamente 40 kilómetros. Suponiendo que Jeroboán estuviera en Samaria, una respuesta suya habría tardado al menos dos o tres días.[39] Amasías no reclamó la autoridad real para la orden y las instrucciones que dio a Amós (vv. 12–13). El texto no indica que haya recibido una respuesta de Jeroboán. Probablemente estaba actuando con su propia autoridad como sacerdote de Betel.

Amasías acusó a Amós de traición (cf. Jer 26:7–11; 37:11–38:4). El verbo (*qāšar*) significa "atar", "aliarse" o "formar una conspiración". Nada en el texto de Amós sugiere que estuviera aliado con nadie excepto con Dios en su misión a Israel. Pero Amasías lo acusó de operar en un plano puramente humano, con motivos y medios humanos, suponiendo quizás que Amós era un hombre como él. Como observa G. Smith, Amasías pervirtió las palabras de Amós al tratarlas como propaganda política y no como palabras de Yahvé.[40] Los que se oponen a los caminos del mundo con la verdad divina siempre corren el riesgo de sufrir un ataque de este tipo. Además, Amasías tenía la historia de Israel como base para preocuparse por el posible resultado de los mensajes que Amós predicaba. La revuelta interna había seguido a otras predicciones proféticas de este tipo (1 Sa 16:1–13; 1 Re 11:29–39; 19:15–17; 2 Re 8:7–15; 9:1–28; 10:9).

"En el mismo corazón de Israel" [NIV, traducción literal del inglés] es en realidad "en medio de la casa de Israel" [RV60, RVA, NBLA, similar en RVC]. Esa frase puede referirse a los gobernantes de Israel que habían escuchado las profecías e informes de visión de Amós. Es más probable que la revuelta surgiera de esas personas que de los ciudadanos comunes. Por otra parte, la frase puede referirse al santuario de Betel, donde Amós estaba hablando.[41]

"La tierra ya no puede soportar todas sus palabras" [NBLA, similar en RVA] implica un tiempo y un alcance considerables para el ministerio de predicación del profeta. "Soportar" es un verbo (*kûl*) que significa "sostener", "contener" o "soportar" (cf. Jer 2:13; 6:11; 10:10). Amasías quería que Jeroboán conociera su valoración del ministerio del profeta. Consideraba que el pueblo había oído todo lo que podía soportar de Amós.

> Amasías, al igual que otro sacerdote que transmitió una verdad de la que no era claramente consciente (Jn 12:49), está pronunciando una profunda verdad cuya fuerza resentiría y resistiría.

[39] J. H. Hayes supone que Jeroboán estaba en Betel para la fiesta de otoño (*Amos* [Nashville: Abingdon, 1988], 231–32).

[40] G. Smith, *Amos*, 237.

[41] Andersen y Freedman, *Amos*, 635.

> Las palabras de Amós ya han penetrado en las defensas de Betel y de Israel, y ya es demasiado tarde para hacer algo al respecto. Los líderes pueden silenciar a Amós ahora y para siempre, pero el daño ha comenzado y aumentará. Las palabras no pueden ser neutralizadas o contenidas; revientan los lazos y las restricciones, y actúan en la ciudad y en el Estado, haciendo realidad lo que dicen. Se autocumplen porque tienen el poder de producir resultados en conformidad con su contenido.[42]

7:11 Amasías escogió dos puntos de las palabras de Amós que seguramente llamarían la atención del rey.[43] Y dichas frases las presentó como una cita directa de Amós, introducida con las palabras: "Esto es lo que ha dicho Amós". Sin embargo, el texto del profeta no contiene en ninguna parte las palabras exactas de la cita de Amasías. Y aunque Amós profetizó claramente el exilio de Israel (5:5, 27; 6:7; 7:17; 9:4), fue la casa (familia o dinastía) de Jeroboán la que dijo que moriría a espada (7:9). Aunque sería natural suponer que la profecía incluía a Jeroboán, no sabemos cómo murió. Es especialmente significativo lo que el profeta omitió: que Dios mismo sería el agente de la muerte. Amós no se dedicaba a atacar personalmente a Jeroboán, sino solo proclamaba la respuesta divina a una dinastía gobernante corrupta. Dios vendría contra la casa de Jeroboán con la espada.

¿Amasías? (7:12–13)

7:12 El uso por parte de Amasías del término "vidente" (*ḥōzeh*, cuya raíz significa "ver" y se utiliza para las visiones y los sueños; cf. Nm 24:2, 4, 16)[44] en lugar de "profeta" (*nābîʾ*) puede no tener ningún significado particular, ya que los términos son prácticamente sinónimos (cf. Is 29:10). Muchos consideran que el primero es una categoría del segundo.[45] Stuart sugiere que se utiliza "vidente" porque "fue la visión de los vv 7–9 la que resultó ser el colmo de la ofensa".[46] Algunos, no obstante, creen que el término es despectivo, refiriéndose tal vez a un adivino como Balaam, que estaba disponible para ser contratado (Nm 22:1–6).[47] Otros creen que *ḥōzeh*

[42] *Ibidem*, 793.

[43] Stuart, *Hosea–Jonah*, 375.

[44] La palabra para "visión", חָזוֹן, proviene de la misma raíz. Nótese también el verbo חָזָה en 1:1.

[45] J. Mays, *Amos*, OTL (Filadelfia: Westminster, 1969), 136. Wolff llegó a la conclusión de que חֹזֶה era "probablemente considerado un 'profeta' (*nābîʾ*) en tiempos preexílicos, pero que un 'profeta' no era necesariamente un 'visionario' " (*Joel and Amos*, 311).

[46] Stuart, *Hosea–Jonah*, 376; también Andersen y Freedman, *Amos*, 788.

designaba a los videntes adscritos a la corte, los llamados "profetas de la corte".[48] Z. Zevit argumentó que "la diferencia de funciones [entre *ḥōzeh* y *nābî'*] parece haber sido que aquellos *nĕbî'îm* que disfrutaban o dependían del patrocinio real también se llamaban *ḥōzîm*".[49] De este argumento concluyó:

> Así, cuando Amasías se dirigió a Amós como *ḥozeh*, no estaba poniendo en duda la autenticidad de sus profecías ni estaba lanzando un comentario despectivo sobre su cargo; más bien estaba subrayando la impropiedad de Amós, a quien creía patrocinado por el rey de Judá, al pronunciar profecías contra Jeroboán en Betel, un santuario israelita.[50]

El trato de Amasías hacia Amós puede haber sido respetuoso, pero su objetivo final era egoísta y político. Tomó las palabras de Amós como una amenaza para Betel, que consideraba su territorio personal, y para el rey, su soberano.

Al juntar dos imperativos, "sal" ["vete de aquí"] (*lēk*, "ve" o "camina") y "regresa" ["vete a"] (*bĕraḥ*, "huye", es decir, "corre por tu vida"), se revela el sentido de urgencia de Amasías para tratar el problema que Amós creó con su predicación. Quería que Amós saliera de Betel, volviera a Judá y se apartara de su camino. Si no fuera por el contexto, su urgencia podría interpretarse como motivada por el deseo de proteger a Amós de la ira del rey (cf. Jer 26:20–23).[51] Pero en realidad estaba rechazando al profeta del Señor, la palabra del Señor y, por tanto, al propio Señor. "Si quieres ganarte el pan" [NBLA] es literalmente "come allá tu pan" [RV60]. El significado es "ganarse el pan allí" (cf. Gn 3:19; 2 Re 4:8), es decir, de los honorarios por el ministerio profético. Esto puede implicar una acusación de que Amós estaba siendo pagado por profetizar contra el establecimiento en Israel (cf. Mi 3:11). Más tarde, Amós

[47] E. Hammershaimb, *The Book of Amos: A Commentary* (Oxford: Blackwell, 1970), 116.

[48] D. L. Petersen, *The Roles of Israel's Prophets* (Sheffield: JSOT, 1981), 56–57; S. Paul, "Prophets and Prophecy", *EncJud* 13:1155. Paul basa esta conclusión en el hecho de que חֹזֶה (no רֹאֶה o נָבִיא) se encuentra cuando se hace referencia a un rey (חֹזֵה הַמֶּלֶךְ, "vidente del rey").

[49] Z. Zevit, "A Misunderstanding at Bethel: Amos VII 12–17", *VT* 25 (1975): 787.

[50] *Ibidem*, 789.

[51] Contra Wolff, *Joel and Amos*, 311. Andersen y Freedman piensan que el relato no se da cronológicamente, que Amasías intentó primero ordenar o asustar a Amós. Luego, cuando eso fracasó, envió un mensaje al rey, lo que habría hecho necesario que Amasías pusiera a Amós bajo custodia (*Amos*, 780–94).

explicó que se ganaba la vida como "pastor" y cuidando "sicomoros" (v. 14). A Amasías no le importaba que Amós siguiera profetizando mientras no lo hiciera en Israel. Sin embargo, al despedirlo, Amasías fue culpable de la acusación contra Israel en 2:12 de ordenar a los profetas que no profetizaran. Amós, en cambio, no podía cesar su ministerio profético (3:8).

7:13 Bajo su propia autoridad, Amasías ordenó a Amós que abandonara Israel y no volviera a profetizar en Betel (la prohibición se expresa en términos absolutos y enfáticos). Según Amasías, Betel (cuya posición en la frase lo hace enfático) no era un lugar apropiado para que Amós predicara. La razón por la que Betel estaba fuera de los límites de Amós era que el santuario allí pertenecía al rey Jeroboán. La frase paralela "el templo del reino" designa el santuario como un santuario real. Amasías consideró que, como sumo sacerdote del santuario real, tenía todo el derecho de expulsar a Amós de Betel. Se discute si tuvo éxito en su cometido, pero con probabilidad, ya no se le permitió a Amós volver a acercarse a Betel.[52] Andersen y Freedman sugieren que, al igual que el apóstol Pablo (Hch 28:17–21), Amós habría agradecido la oportunidad de presentar la palabra de Dios a la máxima autoridad del país. "No sabemos lo que pudo ocurrir después de que se enviara la palabra al rey, pero es muy poco probable que Amós se limitara a regresar a Tecoa para contar sus aventuras a sus discípulos o para escribir sus memorias".[53]

¿Amós? (7:14)

7:14 La respuesta de Amós en el v. 14 ha sido fuente de muchas discusiones y desacuerdos. En hebreo consta de tres cláusulas sin verbo, para cuya traducción al español se requiere una forma del verbo "ser". El tiempo requerido debe ser determinado por el contexto. Aunque la NIV [en su versión original en inglés] eligió el tiempo pasado (siguiendo a la LXX), indicando que Amós no había sido profeta hasta que Dios lo llamó, un tiempo presente puede ajustarse mejor al contexto.[54] Amós parece haber renunciado a su condición profesional de profeta y

[52] Cf. G. Smith, *Amos*, 216, 238.

[53] Andersen y Freedman, *Amos*, 792.

[54] T. J. Finley señala que "la mayoría (aunque no todos) los ejemplos de oraciones sin verbo que también están contenidas en una *conversación* se traducen mejor con un tiempo presente". Así, "el traductor puede asumir que la frase en tal caso se refiere al tiempo presente, a menos que haya factores especiales del contexto que indiquen lo contrario" (*Joel, Amos, Obadiah*, 293).

negar que fuera su medio de vida. Sin embargo, realizó la actividad de profeta cuando Dios le llamó a hacerlo (v. 16).[55]

Si las dos primeras cláusulas sin verbo deben traducirse (literalmente) en tiempo presente ("Yo no soy profeta, ni hijo de profeta"), entonces Amós estaba reconociendo que no tenía ninguna autoridad basada en su condición profesional de profeta. "Profeta" e "hijo de profeta" son designaciones paralelas de un oficio de dicha índole.[56] Si la tercera cláusula sin verbo debe traducirse (literalmente) en tiempo presente ("sino que cuido ovejas y cultivo higueras" [NVI]), entonces Amós estaba dando su ocupación o estatus profesional. Dos participios describen su profesión: *bôqēr*, "uno que cuida el ganado", y *bôlēs*, "que cultiva higos", con el objeto *šiqmîm*, "sicómoro-higos" [NTV]. Esta última actividad es incierta (véase también la sección: "Amós, el hombre").[57] Que estaba relacionado con los sicómoros-higos está claro. Este hecho habría requerido que Amós viajara a elevaciones más bajas que Tecoa, tal vez al valle del Jordán, a las llanuras costeras o al Sefela (1 Re 10:27). Los sicómoros no crecían en las zonas altas de Tecoa.

Jeroboán reclamó autoridad en Betel como rey de Israel. Amasías reclamó autoridad en

[55] Zevit entendió que la respuesta de Amós cuando Amasías lo llamó *hozeh* fue: "¡No! No soy un profeta que goza del patrocinio real (es decir, un חֹזֶה); soy un profeta independiente, mi propio hombre; tampoco soy un discípulo de ningún profeta, que trabaja bajo su égida y cumple sus órdenes" ("A Misunderstanding at Bethel", 790).

[56] El término "hijo de profeta" puede referirse al discípulo de un profeta o a la pertenencia a un gremio profético, es decir, a un "profeta profesional". Stuart ve el sentido profesional en este último término pero no en el primero. Él traduce: "¡No! Soy un profeta, aunque no soy un profeta profesional porque…" (*Hosea–Jonah*, 374, 376). Niehaus ("Amos", 1:462–63) apoya la traducción de la NIV y rechaza la de Stuart por considerarla innecesaria. Véase también Finley, *Joel, Amos, Obadiah*, 294. Pero el sentido es esencialmente el mismo, que Amós era en cierto sentido un profeta (cf. 3:7–8) pero no era un profeta a sueldo.

[57] KB[3] (edición inglesa, 1:134) explica el significado verbal como "marcar los higos de sicomoro inmaduros (con la uña o con una herramienta de hierro) para promover la maduración" y traduce la frase "recolector de higos de sicomoro". Stuart sugiere que Amós era un "consultor/especialista itinerante" cuyo servicio consistía en "hacer un pequeño corte en los higos al principio de su maduración para producir un fruto final más dulce y suave" (*Hosea–Jonah*, 377). Véase también Wolff, *Joel and Amos*, 314; T. J. Wright, "Amos and the 'Sycamore Fig'", *VT* 26 (1976): 363–65; P. King, *Amos, Hosea, Micah-An Archaeological Commentary* (Filadelfia: Westminster, 1988).

Betel como sumo sacerdote allí. Pero Amós no reclamó ninguna autoridad. No tenía ningún título oficial. Ni un *bôqēr* ni un *bôlēs* de sicómoros tenía ninguna influencia profesional en Betel. A pesar de ello, no se movió ante Amasías (cf. 1 Re 19:2). La única autoridad que Amós necesitaba descansaba en el Dios que se apoderó de él para servirle de portavoz. Wolff consideró notable que "el primer profeta clásico y canónico subraye que es un laico". Observó que Amós negó tres veces "la conexión entre su propio yo y lo que proclama: ¡Yo-no profeta! ¡Yo-no discípulo del profeta! ¡Yo-¡un ganadero!". Entonces Amós señaló tres veces a Yahvé como la forma en que Amazías e Israel debían escuchar lo que tenía que decir: "Pero el Señor me quitó de andar tras el ganado, y me dijo: 'Ve y profetiza a mi pueblo Israel' ". El profeta explicó que no podía resistir la palabra de Dios y que Amasías e Israel no debían hacerlo tampoco.[58] Solo los elegidos y enviados por Dios tienen autoridad para decir el mensaje de Dios.

¡El Señor! (7:15–17)

Amós testificó que su profesión normal había sido interrumpida por la acción y la comisión del Señor. La única autoridad del profeta en Betel era su comisión del Señor para ir a profetizar al pueblo del Señor, Israel. En cambio, Jeroboán y Amasías ejercían un cargo por su propia autoridad, que de hecho, se oponía a la de Dios.

7:15 "El Señor me sacó" [NVI] significa que el Señor intervino para apartar a Amós de su actividad normal de "pastorear el rebaño" [NBLA] (cf. 2 Sa 7:8; 1 Re 11:37; Sal 78:70–71).[59] Entonces el Señor le ordenó "ir" ["ve"] (*lēk*, el mismo término que utilizó Amasías para ordenarle salir de Betel) y "profetizar" (*hinnābē'*, el mismo verbo que utilizó Amasías con una partícula negativa en el v. 13) a Israel. Lo que Amós describía era una actividad, no un oficio. Su autoridad era la acción y la comisión de Dios.[60] "Amós se revela como una figura solitaria,

[58] H. W. Wolff, "The Irresistible Word (Amos)", *Currents in Theology and Mission* 10 (1983): 4–13.

[59] Es posible que Amós haya utilizado ese lenguaje aplicado anteriormente a David para dar a entender que "un verdadero profeta, al igual que un verdadero rey, llega a serlo por elección divina" (Niehaus, "Amos", 1:463).

[60] Andersen y Freedman sostienen que el término "mi pueblo Israel" se aplica a ambos reinos (cf. 7:8c, nota). Por lo tanto, "Amós fue llamado como profeta a la entidad mayor en común con todos los profetas de los que sabemos lo suficiente como para poder formarnos una opinión" (*Amos*, 636–37). Esto explica su profecía contra Judá en 2:4–5.

inclasificable, pero con un enfoque unitario y guiado por una visión personal".[61] "Mi pueblo" significaba que Amós debía dirigirse a su audiencia como el pueblo del pacto de Dios, no como el reino escindido de Israel. No eran el pueblo de Jeroboán, ni el de Amasías, ni siquiera el de Amós. Todavía debían su lealtad primero a Dios, y este sacerdote se equivocó al tratar de impedir que el profeta de Dios les predicara. Interferir con la palabra de Dios resultó desastroso para Amasías y sigue siendo hoy una actividad peligrosa.

7:16 El mensaje de los vv. 16–17 tiene la forma habitual de una profecía de juicio. Está introducido por un marcador climático en hebreo (*wĕʿattâ*) traducido "ahora entonces", seguido de una invitación a "escuchar la palabra del Señor". Luego sigue el contraste entre lo que decía Amasías y lo que dice el Señor. Amós, al igual que otros en la Biblia (cf. 1 Re 13:11–25; Hch 4:18–20) y todavía hoy, se enfrentó a dos mensajes: uno del mundo y otro de Dios. No parece haber dudado a la hora de decidir cuál debía seguir.

Amós acusó a Amasías de contradecir al Señor y, por lo tanto, de pensar que su autoridad superaba a la de Dios. Citó la instrucción de Amasías en el v. 13 de no profetizar y añadió algo que Amasías dijo o pretendía: "No profetices contra Israel ni prediques contra la casa de Isaac" [RVA].[62] "Predicar" proviene de una raíz verbal (*nāṭap*) que significa "gotear", como los cielos gotean lluvia (Jue 5:4), como las montañas gotean vino (Am 9:13 [en algunas traducciones]). La imagen se usa para palabras de consejo en Job 29:22, para palabras de amor en Cantares 4:11 y 5:13, y para palabras de seducción en Proverbios 5:3. En la raíz causal utilizada aquí "predicar" es un sinónimo de *nābāʾ*, "profetizar" (cf. Ez 20:46; 21:2 [hebreo, 21:1–2]). En Miqueas 2:6, 11 se usa en sentido despectivo como aquí.[63]

7:17 El juicio del Señor contra Amasías comienza típicamente con "por tanto" (*lākēn*) y la fórmula del mensajero. El que mandaba en Betel y en Israel desde la perspectiva del profeta era el Señor, no Amós, ni Amasías, ni Jeroboán. La autoridad para la acusación de Amasías era la palabra del Señor que Amós pronunció.

Desafiando la orden de Amasías, Amós pronunció la palabra de juicio de Dios contra el sacerdote, su esposa, sus hijos y su nación (cf. Jer 11:21–23; 20:1–6). Las palabras enfáticas en el juicio (que aparecen primero en las cláusulas) son los sujetos: "tu mujer", "tus hijos y tus hijas",

[61] *Ibidem*, *Amos*, 790.

[62] Cf. *Ibid*., 782, 787.

[63] Cf. M. R. Wilson, נָטַף (*nāṭap*), *TWOT*, 576.

“tu tierra”, “tú” e “Israel”. El término *ʾădāmâ*, traducido como “tierra” o “país”, aparece tres veces en el versículo, lo que sugiere el tema principal de la sentencia: la pérdida de la tierra. Privada de marido e hijos, la esposa de Amasías se vería obligada a mantenerse como prostituta. Sus hijos e hijas caerían por la espada. La tierra del sacerdote sería dividida y entregada a otros. Y él sería llevado junto con otros fuera de la tierra de Israel, y allí, en una tierra impura, moriría (cf. Jer 6:12). El hecho de que Amasías fuera un sacerdote haría que el juicio de Dios fuera aún más humillante que para los ciudadanos comunes.

La narración del encuentro entre Amós y Amasías resolvió la cuestión de la autoridad. Jeroboán era rey de Israel, pero debía gobernar al pueblo del Señor bajo la autoridad del Señor. Como sumo sacerdote, la preocupación de Amasías debería haber sido servir al pueblo del Señor bajo la autoridad del Señor. Como profeta de Dios, Amós habló al pueblo del Señor bajo la autoridad del Señor. El Señor estaba a cargo en Israel porque el pueblo allí era el pueblo del Señor. Lo mismo ocurre en la iglesia, donde tanto los líderes como las congregaciones sirven bajo la autoridad del Señor. Cada uno es responsable directamente a Dios, y cada uno tiene responsabilidad a los otros en la iglesia.